



ARTÍCULOS

## La contribución del Doctor Cornejo al desarrollo latinoamericano

José Antonio Mayobre

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 9, No. 1-2-3-4 (1965): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 159-162.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3593>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: [rev\\_eco\\_estad@eco.unc.edu.ar](mailto:rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar)

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

### Cómo citar este documento:

Mayobre, J. (1965). La contribución del doctor Cornejo al desarrollo latinoamericano. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 9, No. 1-2-3-4: 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 159-162.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3593>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS  
de la Universidad  
Nacional de Córdoba



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



FCE  
Facultad de Ciencias  
Económicas



1613 - 2013  
400  
AÑOS

## LA CONTRIBUCION DEL DOCTOR CORNEJO AL DESARROLLO LATINOAMERICANO

JOSÉ ANTONIO MAYOBRE  
Secretario Ejecutivo de la CEPAL

Mi primera reacción al recibir la amable invitación que me formulara la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba para participar en un volumen en homenaje al Doctor Benjamín Cornejo, fue la de preparar un trabajo original sobre teoría económica, ahondando en algunos de los temas en que él tan profunda e inteligentemente contribuyó al pensamiento económico de América Latina. Sin embargo, la estrechez del tiempo disponible para ello y mis múltiples ocupaciones al frente de la Comisión Económica para América Latina, me han obligado a cambiar aquel intento por otro más modesto, pero no por ello carente de sentido en un volumen de la naturaleza del propuesto. Me propongo reseñar la labor que el Profesor Cornejo desarrollara en Venezuela y en la Comisión Económica para América Latina, labor que, no obstante su valía, entiendo no es muy conocida en el medio en que desarrollara su acción docente en su país natal.

Cuando retrospectivamente, vuelvo mi pensamiento a los años lejanos del comienzo de la década del cuarenta, no puedo menos que tener presente aquel meduloso trabajo que sobre competencia imperfecta publicara el Doctor Cornejo en la revista de la Escuela de Economía de Córdoba, en varios números sucesivos. La enjundia y seriedad de este trabajo, unida a las referencias directas que amigos comunes me dieron sobre la personalidad del Doctor Cornejo, me

llevaron a promover en mi país —Venezuela— su contratación en el doble carácter de profesor en la Universidad de Caracas y de asesor en la Corporación Venezolana de Fomento.

Su paso por ambas instituciones ha sido considerado allí como un acontecimiento intelectual que debo destacar por lo trascendente. En la primera, sus amplios conocimientos de la teoría económica, su palabra medida, su exposición clara y su innata condición de maestro, coadyuvaron para que aquellos alumnos que tuvieron la fortuna de seguir sus clases adquirieran una sólida base económica y un cariño indudable por esta disciplina científica. Pero más aún, todavía hoy, no obstante estar agotados, se solicitan en la biblioteca de aquella alta casa de estudios, los apuntes que los propios alumnos de entonces prepararon con las clases impartidas por el Doctor B. Cornejo. La proyección de las palabras pronunciadas en 1947 y 1948 cubre así a parte de la presente generación de estudiantes de ciencias económicas.

En la Corporación Venezolana de Fomento, su juicio sereno, su reposada opinión y su clara comprensión de los problemas económicos de la economía Venezolana, fueron de valor incalculable para la labor que esa Corporación cumplía en aquellos lejanos años, en que se gestaban una serie de iniciativas tendientes a dar una base más diversificada de la economía del país.

Tuve yo, por mi parte, el privilegio de beneficiarme entonces de la amistad intelectual y personal del Doctor Cornejo, amistad que hoy perdura con lazos indestructibles. En efecto, de aquel conocimiento a través de los escritos económicos y de las referencias de amigos comunes, pude pasar al conocimiento personal del trato diario. ¡Con qué añoranzas recuerdo ahora las largas conversaciones que tuviera en mi país con el Doctor Cornejo!

No fue esa la única oportunidad que tuve de encontrarme con el Doctor Cornejo. También aquí, en la Comisión Económica para América Latina, institución que hoy dirijo, tuve la fortuna de compartir con él tareas conjuntas. En este organismo de Naciones Unidas quedaron huellas de su paso, como lo reseño a continuación.

En 1950 llegó a Chile contratado como consultor por la CEPAL. Su misión específica fue la de colaborar en el Estudio Económico del año 1950, documento básico que fuera presentado al IV Período de Sesiones de la Comisión, celebrado en México en 1951. En ese documento, el Doctor Cornejo participó en su programación general y en la redacción de algunos capítulos. Su contribución fue tan destacada que el Dr. Raúl Prebisch, a la sazón Secretario Ejecutivo de la CEPAL, le expresó al término del contrato que "las puertas de la CEPAL siempre estarían abiertas para él". Lamentablemente, compromisos personales contraídos por el Dr. Cornejo, impidieron que su permanencia en CEPAL continuara por un período más extenso.

Sin embargo, al iniciarse el año 1953, la CEPAL tuvo la fortuna de beneficiarse con una nueva contribución del Dr. Cornejo, esta vez más prolongada y contándolo como personal de planta. En esta oportunidad desempeñó un papel determinante en la preparación y redacción de los estudios económicos de los años 1953, 1954 y 1955. Dedicó en ellos especial atención al análisis de los problemas monetarios y de balanza de pagos de América Latina, subrayando la conveniencia de una política cambiaria realista que promoviera las exportaciones latinoamericanas y señalando con mucho acierto los factores y peligros del proceso inflacionario en un momento en que los efectos perturbadores de éste aún no se apreciaban plenamente. Además, el profesor Cornejo hizo varias reseñas de la situación económica de los distintos países latinoamericanos, en las cuales se manifestó con especial relieve su aptitud para ahondar en los problemas económicos de los países en vías de desarrollo y para exponerlos en estilo de gran claridad. Razones personales le llevaron, una vez más, a cumplir con su condición de maestro en la ciudad de Córdoba, renunciando a CEPAL en 1956.

De las otras dos y posteriores participaciones del Doctor Cornejo a los trabajos de CEPAL, quiero destacar una, de período muy corto, pero de gran trascendencia. En esa oportunidad que fue en el año 1960, el profesor Cornejo formó en representación de la CEPAL, una misión conjunta UNESCO-CEPAL-OEA, con los

profesores Ellis y Escobar, para examinar los métodos y programas de enseñanza de la economía a nivel universitario en América Latina, con el fin de encontrar soluciones prácticas y realizables para mejorar su nivel, evaluar la eficacia del sistema de enseñanza para la formación de futuros profesores de ciencias económicas y para la preparación de especialistas e investigadores. El informe que preparó esta misión conjunta, constituye una excelente evaluación de los problemas estudiados.

He querido reseñar con estas palabras recordatorias de la labor del Doctor Cornejo, realizada fuera de su país, un aspecto de su personalidad que, entiendo, no es muy conocido en su propio medio. Supo él allí, desarrollar una intensa y profunda labor docente. En el exterior, su sólida formación, su espíritu de observación y su juicio sereno, tuvieron oportunidad de realizar una prolija labor de ciencia aplicada que, no cabe duda alguna, trascendió los límites de su propio país, en beneficio de toda América Latina. Es éste uno de los recuerdos más gratos que conservo de la extraordinaria personalidad del profesor y amigo don Benjamín Cornejo.